



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Digna insatisfacción

Universitarios sin Universidad

BAJO el despotismo, los riesgos corridos por decir la verdad pueden ser ofrenda en el dolor. Tal es el caso de un numeroso grupo de jóvenes universitarios españoles reunidos junto a la tumba de un maestro que había sido enterrado pocos días antes. Entonces, la presencia intrusa de unos personajes oficiales ofendía el sentimiento. El puñado de tierra echado sobre el cadáver de Ortega y Gasset por un ministro de Franco, perdía su significación piadosa y presentaba en un negro simbolismo a los enterradores de la Universidad española.

Por eso los que fueron discípulos y los que sienten la vocación de serlo, volvieron solos —sólitos en su solidaria multitud— y leyeron lecciones para las cuales hoy ya no hay voz en la cátedra, y pronunciaron palabras de elogio y de dolor para las cuales no hay lugar en la tribuna pública. Y el más significado, dijo: «Somos universitarios sin Universidad.» Y aun dijo más: «Hemos tenido que aprender muchas cosas fuera de las aulas, en libros que no son los de texto, en idiomas que no son el español. Somos discípulos sin maestros.»

Palabras de justo homenaje a quien, por tener vocación inextinguible de maestro, no quiso negarse a sí mismo y por eso no accedió a continuar y contrahacer su magisterio en el profesorado de una Universidad falsa, convertida en dependencia de un régimen espurio; pero palabras son que, por encima de la memoria de Ortega, alcanzan y definen dolorosamente la actual realidad española. Triste realidad en la que unos jóvenes dentro de España tienen que buscar la verdad con linterna sorda y ocultar sus hallazgos como cosa prohibida, mientras otros jóvenes españoles fuera de España aprenden palabras de verdad, de libertad y de justicia «en idiomas que no son el español» —como ha dicho Julián Marías— con riesgo de que

el día de mañana, dentro de su patria, esos altos conceptos les suenen a cosa traducida.

Palabras, sí, dolorosas, esas pronunciadas en la grave paz de un cementerio; pero palabras grandemente promotoras. Cuando unos hombres de estudio y de pensamiento, sintiéndose espiritualmente libres y confundidos en una tal emoción, se sienten unidos a la vez por una verdad misma, y, en un país sojuzgado, se declaran universitarios sin Universidad, entonces en ellos mismos está la Universidad futura o, mejor dicho, la Universidad española, tantas veces derribada e interrumpida por la reacción; la Universidad que volverá a serlo otras veces, como volvió con Salmerón y con Azcarate, antecesores inmediatos de Ortega; como volvió la Universidad en Francia con otros ilustres profesores, cuando Michelet, entrando en el gran anfiteatro de la Sorbona, decía a quienes lo aclamaban: «No venimos hoy a explicar la lección. Venimos a saludar a la República, al gobierno de la razón, al reino del espíritu, a la victoria del alma.»

La juventud de universitarios sin Universidad, insatisfecha de las aulas oficiales; esa juventud que, cada vez más, va adquiriendo conciencia de su propio valer y confianza en su capacidad de acción, ha de restaurar la Universidad restaurando a la vez a España misma. A los universitarios sin Universidad corresponde tal vez en España un papel de protagonistas en la obra liberadora. Nada más, pero nada menos. No todo es universitario; y sólo habrá Universidad digna dentro de una España digna también. Esos jóvenes que ya manifiestan su inadecuación a la iniquidad, nos ofrecen una esperanza y hasta diremos que una certidumbre: la de que saben que la lucha de los universitarios sin Universidad es también la lucha de los españoles sin España.

La democracia española declara:

“Si contra lo que la razón demanda, la moral impone y la justicia exige se admitiera a Franco en las Naciones Unidas...”

París, 11 Noviembre 1955.

Señor Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas. — Nueva York.

Señor Secretario General:

El Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno del general Franco, con fecha 23 de septiembre de 1955, ha presentado ante esa Secretaría su petición de ingreso en la Organización de las Naciones Unidas. En presencia de ese hecho, las fuerzas democráticas que suscriben, se consideran en el deber de recurrir ante las Naciones Unidas para recordar que el régimen del general Franco no puede ni debe ser admitido en la ONU.

No se le puede, ni se le debe admitir, porque ese régimen representa y significa todo lo contrario de lo que proclama la Carta de las Naciones Unidas, porque la legislación vigente en España está en pugna con la Declaración Universal de los Derechos del Hombre que aprobó la ONU el 10 de diciembre de 1948, y porque la encuesta que el Consejo de Seguridad ordenó el 29 de abril de 1946 demostró de manera irrefutable que el régimen del general Franco es incompatible con los principios y con los fines de las Naciones Unidas.

El régimen del general Franco, no puede ni debe ingresar en la ONU, no sólo porque no reúne las condiciones que la Carta exige para la admisión de nuevos Miembros, sino porque, además y sobre todo, la propia ONU en diversas ocasiones, ha declarado solemnemente que no le abriría jamás las puertas de la Organización.

Nadie puede olvidar que cuando se discutió en San Francisco el artículo Cuatro de la Carta, que trata de la admisión de nuevos Miembros, a propuesta de la Delegación de México y con el apoyo de las delegaciones de Australia, Bélgica, Bielorrusia, China, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Ucrania y Uruguay, se aprobó el 19 de junio de 1945, que lo que estipula el párrafo 2 del artículo 4 de la Carta,

«no podrá aplicarse a Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda militar de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras dichos regímenes estén en el poder.»

No cabe duda de que esa exclusión se hizo pensando en el régimen del general Franco. Pero por si la hubiera, se disiparía se encargaron poco después Stalin, Truman y Churchill, quienes, en la Conferencia de Postdam, según la declaración que publican el 2 de agosto de 1945, dicen que

«Los tres Gobiernos consideran un deber decir claramente que no apoyarían la candidatura del actual Gobierno español, ya que, instaurado con la ayuda de las potencias del Eje, no posee, por sus orígenes, su naturaleza y su estrecha vinculación con los países agresores, las condiciones necesarias para formar parte de las Naciones Unidas.»

Igualmente se encargó de disiparla la primera Asamblea general de la ONU, celebrada en Londres, donde, a propuesta del delegado de Panamá, se aprobó una resolución que decía así:

«La Asamblea General recuerda que la conferencia de San Francisco aprobó una resolución conforme a la cual, el párrafo 2 del artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas no se aplicará a los regímenes cuyos regímenes hayan sido establecidos con ayuda de fuerzas militares de países que lucharon contra las Naciones Unidas, mientras dichos Gobiernos permanezcan en el poder. La Asamblea General, haciendo suyas estas dos declaraciones, recomienda a los Miembros de las Naciones Unidas tengan en cuenta el espíritu y la letra de las mismas en sus futuras relaciones con España.»

Por todas estas decisiones de las Naciones Unidas que acabamos de transcribir, resulta que aun en el supuesto —que nosotros negamos— de que el régimen del general Franco reuniese las condiciones que exige el artículo Cuatro de la Carta, no podría ser admitido en la ONU porque su régimen ha sido establecido con la ayuda militar de los países que lucharon contra las Naciones Unidas.

Si todos los textos anteriores, contra toda evidencia, pudiesen parecer insuficientes aún, recordamos que la Asamblea general de la ONU estigmatizó y condenó el régimen del general Franco de manera tan rotunda como definitiva en la resolución del 12 de diciembre de 1946, en cuyo Preámbulo o exposición de motivos puede leerse que

«La Asamblea general, convencida de que el Gobierno fascista de Franco, en España, impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las potencias del Eje, y que ha prestado ayuda material efectiva a las potencias del Eje durante la guerra, no representa al pueblo español y hace imposible, en tanto continúe en el poder en España, la participación del pueblo español en los asuntos internacionales con los demás pueblos de las Naciones Unidas.»

Cierto es que el 4 de noviembre de 1950, una nueva resolución de la Asamblea general de la ONU anuló las recomenda-

ciones de la resolución de diciembre de 1946; pero no es menos cierto que todos los demás párrafos de la misma no fueron anulados y están en vigor, incluso aquellos en que se afirma que el régimen de Franco es fascista, que ayudó a las potencias del Eje durante la guerra, que fue impuesto por la fuerza y que no representa al pueblo español.

Claro está que la Asamblea general puede rectificar eso que todavía queda en pie de la resolución de 1946; pero lo que no podrá borrar nunca son los hechos que la resolución destaca y que fueron debidamente comprobados.

El régimen del general Franco, pues, no puede ni debe ser admitido en la ONU, sin que la propia Organización vulnere su Carta y reniegue de las resoluciones que en distintas ocasiones adoptaron sus Asambleas generales. Directamente interesados los adherentes de las fuerzas que suscriben, como ciudadanos del Estado español, en la resolución que se adopte, nos vemos obligados a declarar que si contra lo que la razón demanda, la moral impone y la justicia exige, se le admitiese, el prestigio y la autoridad de las Naciones Unidas sufrirían grave quebranto y la democracia se sentiría una vez más dolorosamente decepcionada.

La ONU ofrecería al mundo el degradante espectáculo de haber admitido en su seno al único régimen superviviente de cuantos lucharon contra las Naciones Unidas, mientras siguen expropiados, o en prisión, los demócratas conacionales nuestros que combataron al lado de ellas.

Nosotros sabemos que en estos tiempos se habla mucho de coexistencia y de universalización de la ONU, más no queremos que se nos confunda con quienes utilizan tan excelentes principios para rehabilitar internacionalmente un régimen despótico que no puede rehabilitarse ante los propios ciudadanos españoles. Quien no tolera y hace imposible la libre coexistencia de los pueblos en España, no debe obtenerla para el en el área internacional.

Por nuestra parte, esperamos que esa Organización sancione una vez más con motivo de la demanda de ingreso a que nos referimos que no puede pertenecer a ella quien no tiene poderes recibidos del pueblo mediante elecciones libres ajustadas a los principios de la democracia. Tales elecciones libres, celebradas con toda clase de garantías por un gobierno provisional, las solicitan las fuerzas políticas y sindicales que suscriben en el ámbito del Estado español como requisito previo para la admisión de España en las Naciones Unidas.

Por el Partido Socialista Obrero Español, **Rodolfo Llopis**. Por el Partido Izquierda Republicana, **Ambrosio Garbiso**. Por el Partido Unión Republicana, **Arturo Ortega**. Por el Partido Republicano Federal, **Ricardo Carrillo**. Por el Partido Izquierda Republicana de Cataluña, **Juan Sauré**. Por el Partido Nacionalista Vasco, **José María de Leizaola**. Por el Partido Acción Nacionalista Vasca, **Gonzalo Narziz**. Por la Unión General de Trabajadores, **Pascual Tomás**. Por la Confederación Nacional del Trabajo de España, **Gregorio Ruiz de Erizola**.

Supercherías franquistas en torno a la muerte de Ortega

París, noviembre (OPE). — Pierre Donissan corresponsal en Madrid del diario católico «La Croix», se ha ocupado de la personalidad de Ortega y Gasset y ha dicho a propósito de sus últimos momentos:

«Ortega fue operado de cáncer en el mes de septiembre último, pero su caso era incurable. Numerosos católicos, incluso los más alejados de él, rogaban sin cesar por su conversión. En efecto, Ortega había expresado públicamente, en varias ocasiones, su abandono de la fe católica en la que había sido bautizado. «Dos días antes de su muerte corrió el rumor de que se había reconciliado con la Iglesia y que se había confesado a un padre agustino de sus amigos, el padre Félix García. Es difícil comprobar detalladamente lo que pasó. Sin embargo, las noticias que nos llegan permiten hacer una suposición muy probable. El diario «Yas» escribió que Ortega «había expresado el deseo de reconciliarse con la Iglesia y que se creía que se había confesado con el Padre Félix García. Pero el Padre García no ha confirmado que Ortega se hubiera realmente confesado. El padre agustino fue llamado por la mujer de Ortega, que es católica; Ortega le recibió y habló con él de religión; incluso parece que besó el crucifijo y dijo las gracias por las oraciones que se dijeron. Se cree que el Padre García le dio entonces una bendición «sub condicione» o tal vez una absolución, y, más tarde, cuando el enfermo estaba ya sin conocimiento, la Extremunción.»

«La mujer y dos de los tres hijos de Ortega son católicos practicantes. Sabían, por consiguiente, que si moría sin señal alguna de arrepentimiento, la Iglesia, según el Derecho Canónico, podía privarle de sepultura religiosa, puesto que se trataba, ya lo hemos dicho, de un apóstata público. Esto era muy duro para la familia, porque en España hay separa-

Variaciones sobre un mismo tema

INTEGRACIÓN DE EUROPA

Por Pascual Tomás

EUROPA como fuerza impulsiva y consciente — ciencia y trabajo — capaz de acrecentar, estimular y posibilitar las ansias de superación personal que deben presidir la vida de los hombres conscientes, esta amenazada de su aniquilamiento total, si virilmente no reacciona ni por un esfuerzo de voluntades colectivas se decide a enfrentarse con el feudalismo económico responsable directo de los dolores que la humanidad sufre, forjando, frente a la incapacidad y ceguera de los poderosos, los instrumentos de trabajo que le permitan integrarse toda ella en una comunidad social, económica y política para seguir siendo por derecho propio, faro, ejemplo y guía de otros continentes.

En esa dirección espiritual y presentando sus propias aportaciones a la obra vital de la integración europea, se ha expresado en sus resoluciones el Consejo General del movimiento sindical europeo de la CIO-SL. La labor más urgente que al respecto se reclama del sindicalismo libre es de orden psicológico: interesar a todos los trabajadores en la necesidad urgente de la cooperación europea presentándoles los contornos de los dos peligros más acusados que nos amenazan. Crisis económica que hace peligrar el futuro inmediato de Europa, de la mano con la debilidad de las acciones políticas de la misma, si se deja a los países europeos replegarse en ellos mismos suponiéndose capaces de resolver por sí solos las seguras derivaciones de la crisis y los zarzapos de los regímenes de dictadura que sólo de la miseria esperan su posible dominio de una Europa disgregada y parcelada por fronteras.

La política del movimiento sindical libre se establece sobre dos líneas perfectamente claras y coherentes. La reducción de las fronteras constituye una aspiración racional de cuya urgente resolución sólo discrepan los que pretenden reducir a cenizas la marcha ascendente del progreso social. La creación de una economía europea permitiría asegurar una mejor división del trabajo; estimular la creación de mercados; racionalizar y modernizar un acortamiento de la riqueza nacional y la elevación del nivel de vida de los seres humanos. Acrecentar la producción en el marco limitado de una Europa unificada

permitirá a su vez reducir el costo de la producción y como consecuencia los precios, aumentando los salarios. Principalmente se tiende a que los trabajadores cuyas condiciones de trabajo y de salario son muy limitadas, puedan romper ese cerco que hoy les atenaza, beneficiando del acrecentamiento de la riqueza nacional estimulada y con vida propia si se engrazan todas ellas dentro de los límites de la democracia europea.

La variedad de matices y de

interpretaciones que acompañan la realización de la política que sólo enunciada queda por los párrafos precedentes, se interpretan de forma y sentido dispar según sean la situación social y económica de los hombres y según sean a su vez las posibilidades que sus propios países tengan para enfrentarse con las realidades económicas que a todos nos amenazan. De este peligro interpretativo no están completamente libres todos los trabajadores de Europa. Existen aún —desgraciadamente— capas sociales al margen de la disciplina sindical, las cuales, sin recular la idea de una Europa unificada, no la rinden el servicio de sus aportaciones personales porque sólo examinan el problema desde el ángulo que consideran ser el de su beneficio personal.

(Pasa a la segunda pág.)

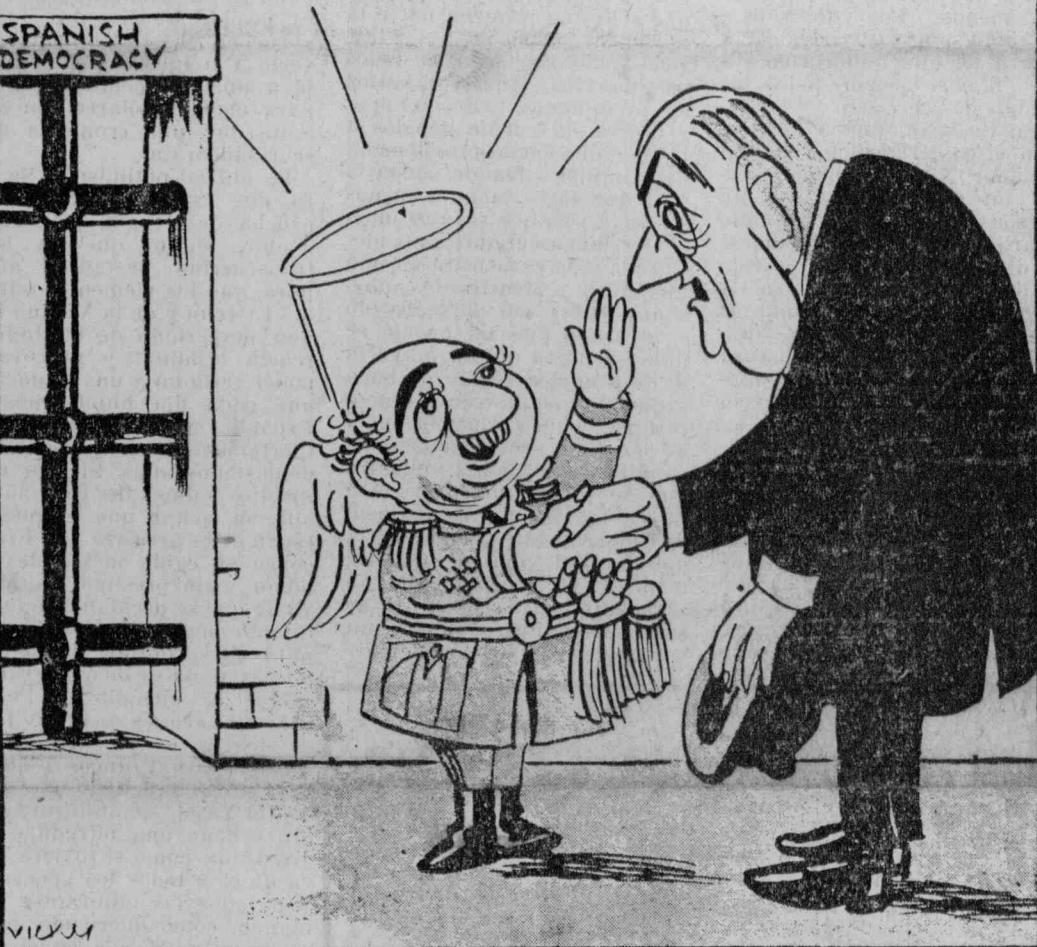
La ORIT contra la entrada de la España franquista en la ONU

Méjico. — La Organización Regional Interamericana de Trabajadores, filial en este continente de la Confederación sindical internacional CIO-SL, ha adoptado una moción contraria a la entrada de la España franquista en la ONU.

En un comunicado facilitado a la prensa, la ORIT declara que el Gobierno español actual es totalitario y antidemocrático opuesto al sindicalismo libre y subraya que la condición preceptuada por la ONU para la admisión de nuevos Estados miembros, de que deben tener un Gobierno elegido por la voluntad popular, no está cumplida por el régimen de ahora.

M. DULLES visita al general FRANCO el día de Todos los Santos

MR. DULLES PAID A VISIT TO GENERAL FRANCO ON ALL SAINTS' DAY.



'It's been a pleasure to discuss with you the problems which affect the peace and security of the free peoples—Eviva!'

Ha sido un placer discutir con usted los problemas que afectan a la paz y a la seguridad de los pueblos libres. — ¡Oíé! (De «Daily Mirror», Londres)

La C.I.O.S.L. se opone a la admisión de España en la O.N.U.

El Secretario General de la CIO-SL se ha dirigido por carta al Secretario General de las Naciones Unidas afirmando la enérgica oposición de las organizaciones sindicales del mundo a que se admita a España en las Naciones Unidas. Esta afirmación es consecuente con las decisiones sobre la política a seguir que los Congresos mundiales de la CIO-SL han venido adoptando desde su Congreso fundacional de 1949.

En los motivos que el Secretario General señala como fundamento de su oposición, apunta que uno de los propósitos proclamados en el Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas es la cooperación internacional, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos del hombre y a las libertades fundamentales de todos. Entre esos derechos y libertades, que la Declaración Universal de Derechos del Hombre proclama, está el que toda persona tenga derecho a participar en el gobierno de su país y a expresar su voluntad mediante elecciones auténticas por sufragio universal e igual; a la libertad de opinión y de expresión; a la libertad de reunión y de asociación pacíficas, así como el derecho a fundar sindicatos y a sindicarse.

«Como es evidente que ninguno de esos derechos y libertades existen en España bajo su actual régimen, sostenemos que ese país no es elegible para ser miembro de las Naciones Unidas, e instamos al Consejo de Seguridad a que rechace la solicitud de admisión presentada.»

Comentario Avicultura concordataria

EN Reus, que tiene especiales títulos para ello, se ha reunido la VIII Asamblea Nacional de Avicultura bajo la presidencia obligadamente gubernativa del jefe del Sindicato Nacional de Ganadería. Las sesiones han alternado con representaciones de ópera en el teatro Fortuny.

Una de las primeras cosas que los reunidos han puesto en claro es que, en España, el número de habitantes es aproximadamente el mismo que el de aves de corral. De ahí resulta, según dicen los periódicos, que «en un hipotético reparto, vendríamos a tocar a un ave alimenticia por español. Eso es lo hipotético, pero lo efectivo es que los españoles, en su inmensa y asombrosa mayoría, «renuncian» a su única e hipotética gallina en favor de los que necesitan comer muchas de ellas para proseguir su obra engrandecedora.

También ha establecido la Asamblea que aunque hay países que consumen cuatrocientos huevos por habitante y año, al español, después de muy apreciables importaciones y en un reparto tan hipotético como el de las aves, le corresponde un huevo cada tres días. Sin embargo, después de un debate de tres horas y media, gubernativamente presidido, la Asamblea —según leemos en el diario «Yas»— solicita que se ponga fin a la importación de huevos y que se dé comienzo a la exportación.

Esto de pasar de la noche a la mañana desde el régimen de importación al de exportación, es cosa que parece sorprendente, pero que, en realidad, es sencilla. Esos países de los cuatrocientos huevos están dispuestos a consumir más aún; por otra parte, el huevo hipotético del español puede asignarse no para cada tres días, sino para cada treinta o cuarenta días, y aun podría reducirse hasta uno al año, allí por Navidad. Es lastima que esto ocurra ahora que aumenta la escasez de la carne, del pescado y de otros productos alimenticios; pero la sobriedad de los españoles es una de las principales fuentes de riqueza en la España del Caudillo, y bien hará éste en aprovecharla una vez más para obtener esa moneda extranjera que tanto satisface en el francoalargamiento a los buenos gustadores de coches de lujo.

Estas cosas, con ser muy interesantes, no son las que más han llamado nuestra atención en esa VIII Asamblea Nacional de Avicultura. Lo que más nos ha impresionado de ella es su solemnísimas sesión de clausura. Para presidirla, no parecía bastante el jefe del Sindicato. ¿Quién entonces? Hubiéramos pensado en el Delegado nacional correspondiente, en el Director general, en el Subsecretario, en el Ministro; hasta en el Capitán General de la región. Nunca hubiéramos adivinado al verdadero presidente, aunque ahora nos parezca la cosa más natural del mundo o, mejor dicho, de España; de la España del Caudillo.

Radiante de dorada majestad estaba el sillón presidencial en el marco esplendoroso del escenario; y he aquí que, de pronto, vestido de púrpura y ante un saultingamento general, sale el presidente de entre las artificiosas bambalinas echando unas bendiciones que llegarán hasta los últimos gallineros del país. Era el cardenal Arriba y Castro, arzobispo de Tarragona y exaltado panegirista del Caudillo. Ninguna persona honesta se de por sorprendida. En un país que posee, como es sabido, el mejor Concordato de todos los tiempos y lugares, ningún asunto puede escapar al alto ministerio del clero. Ni siquiera la cuestión ovogallinacea. Pericles GARCÍA

(Pasa a la segunda pág.)

La tragedia

POR TELETIPO

¡MI DINERO! ¡MI DINERO!

CULTURA Y EDUCACION FRANQUISTA

MADRID. — El Crispín de los intereses creados es hoy, bajo la dictadura franquista, el personaje de moda. Año y señor de conciencias, leyes y vidas en España. Toda la razón histórica y social del franquismo descansa sobre su pretendido odio contra los imperialistas comunistas. Sin embargo... la verdad es muy otra. Franquismo y comunismo comercian y se entienden.

MADRID. — Las generaciones amantadas por el franquismo están mostrando su gamberismo en plena forma. Se ha puesto de moda el uso de pistoletas y tiradores las cuales se cargan de perdigones y se disparan sobre los transeúntes. El músico Quintero y el capitán aviador Camacho han sido víctimas en las calles de Madrid de esos zultis; el músico en la nuca y el militar en un ojo. Hasta hace unas décadas las zonas societas se distinguían por el lenguaje. Hoy hay que oír lo que se dice en los cafés, en el fútbol y en la calle. Cuando uno se vuelve creyéndose encontrar con un desdichado analfabeto, se dá de bruces con jóvenes diplomados y con muchachos educados en colegios de monjas. Esa es, y para vergüenza de todos, la floración que el franquismo brinda al mundo civilizado.

CINICOS Y COBARDES

Molotov ministro de los comunistas rusos declara a los periodistas que la España franquista puede si lo desea adherirse al pacto de seguridad propuesto por los imperialistas rusos.

MADRID. — Han salido para París los siete delegados soviéticos con estrella roja que han asistido al Congreso Internacional de Química Industrial que se ha celebrado en Madrid.

Crispín triunfa sobre la moral y el honor español. Franco entra bajo palio en las iglesias. Las gentes suspiramos por una pronta visión de Cristo expulsando a los fariseos de España.

En el aeropuerto de Barajas fueron despedidos por una delegación de Falange como asines, por antiguos combatientes de la División Azul. Las gentes decentes no sabemos expresar lo que nos produce más asco; si la desvergüenza de los imperialistas rusos paseándose por España sin ser capaces de oír los lamentos de sus correligionarios presos, o si el cinismo y la cobardía de los franquistas sirviendo de escuderos y de lacayos de los hombres a quienes dicen odiar. Cuantos vivís en el exilio no podéis volver a España sin que peligréis vuestras vidas. Los comunistas imperialistas sí.

ESTRAPERLO CON CAMISA VIEJA

MADRID. — Seguimos sin poder comer. Los precios de los artículos de primera necesidad son astronómicos. El propio «ABC» afirma que se fomenta la inquietud de abastecimientos insuficientes para mantener precios elevadísimos, estrangulando en flor todo intento de elevación del nivel de vida. «ABC» que, estando en las manos del franquismo la dirección de toda la política de abastecimiento, la responsabilidad de lo que ocurre la tiene el régimen que ampara el estraperlo con camisa azul. Esa es la verdad.

ESPIGUEO

(Viene de la cuarta pág.) con el franquismo. Lo que hoy se da en nuestro país no es ya ni siquiera la conocida «mordida mejicana», especie de anticipo de un servicio que hay que pagar. Es algo más sucio y escandaloso. Si el señor Quiérvex, al aproximarse a la ventanilla, hubiese adelantado un billete de 25 o 50 pesetas, no solamente hubiese tenido su asiento reservado — cuyo precio es muy inferior al billete ofrecido — sino que el fantástico ventanillero hubiese hecho los mismos aspavientos que hizo, pero esta vez para apartar a las dos personas que estaban antes que él, ofreciéndole solícitamente el primer asiento en todos los trenes. Salvo, claro está, si otro viajero hubiese adelantado un billete de 100 pesetas.

COPPI, BOBET Y LA MEDIA VUELTA

El señor Pineda, andaluz y amante del ciclismo, expresa su queja porque la Vuelta a España ciclista no pasa por el Sur del país. El señor Olano, ya un poco conocido de nuestros lectores, relata en «Pueblos», de Madrid, del 4 de noviembre, el rosario de censuras desgranadas por el señor Pineda. A cada cuenta del rosario del señor Pineda responde el secretario de la organización de la Vuelta.

«Reconocemos — dice el secretario de organización — que la primera ha sido, como se dijo, una amedia vuelta; pero hay que tener en cuenta que no es culpa de nosotros, que por bien quisieramos que llegase al Sur y a Galicia, y a otras regiones, pero...»

Una nota de Esquerza Republicana de Cataluña

Recibimos de don J. Saurat, secretario general de E.R. de C. la siguiente nota: «La Secretaría General de Esquerza Republicana de Catalunya nos ruega baguilles es considerado desde hace tiempo baja del Partido habida cuenta de su persistente actuación contraria a los sentimientos y a la posición política del mismo.»

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes.

«Consejo podrá explicar doña Dolores esa consigna de convivencia con el franquismo dispuesta por los amos?»

Por la copia, X. X. Madrid.

EN MEMORIA DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

En la noche del sábado 22 de octubre se celebró en París un acto público en memoria del ilustre republicano español don Alvaro de Albornoz con motivo del primer aniversario de su fallecimiento. Esta velada tuvo lugar en el local de la Ligue Française de l'Enseignement, con nutrida y selecta concurrencia. Encontrábase allí, entre otros, los señores Maldonado (que presidió la reunión), Gordon Ordás, Just. Tarradellas, don José Antonio de Aguirre, Sánchez Guerra, Landaburu, el escritor francés Claude Avelin, y numerosas otras conocidas personalidades.

dumbres, valerosos y esforzados como caudillos, no fraternales y blandamente persuasivos como apóstoles. En este medio florece la amarilla envidia. La envidia es el cáncer de Castilla, que hace a los hombres y los gasta. La envidia va royendo, royendo, a todos sus claros varones. Tras la gloria de Gonzalo de Córdoba, de Cisneros y de Hernán Cortés, en los calcaños, la envidia. Como a los valientes de «premosa colaboración», que actúan en sordida clandestinidad, despena a los grandes ministros. Lo mismo que los privados de inconfesable servidumbre y graciosa recompensa, están sometida a ella los hombres de gobierno. Y si la envidia roe a los grandes es lepra de los pequeños. Todo español es un hidalguito resentido. Sobriedad y orgullo, poseo amargo de las almas. Los reyes sienten envidia de sus grandes ministros y éstos de sus colaboradores más inteligentes y mejor preparados. Y las mesocracias — no democracias — de los nuevos tiempos son tan envidiosas y nacen tan «resentidas» como la vieja aristocracia en agotamiento y disolución. La envidia siega en flor la vida de Fernández de Córdoba, el soldado poeta, y la envidia astuta y parlanchina de rúbulas, molagra el esfuerzo revolucionario de Mendibáza. La envidia hunde de la tribuna política un romancero y convierte el foro en una encrucijada. Y escríbeme de igual modo las espaldas que las plumas. Y señorea tanto a la mentecatez como el genio, en España trovo y adusto, ceñido de laureles acerbos.

La tragedia de España y sus intérpretes A manera de prólogo

Geografía erizada de dificultades la nuestra. Clima duro. Soplan recios, tormentosos, los vientos, o se desliza bajo el cielo, azul, un aire sutil que tiene fama de asesino. Se empujan en nieblas y humedades las tierras del norte y luce sobre la meseta un sol de justicia. Los inviernos son fríos y los veranos secos y ardientes. La nieve de las cumbres se precipita en torrentes devastadores. Las cosechas se hallan subordinadas al régimen de las lluvias y éste depende de santos milagrosos. Los ríos, de corriente profunda y rauda, en vez de fecundar la tierra van lentamente arrastrándola al mar. A clima duro, tierra dura y pobre. Ya Tito Livio, en oposición con historiadores y geógrafos que sólo conocieron las bellezas del Ebro, describe la aridez y señala la esterilidad de nuestro suelo, tan sobrado de defensas naturales como falto de recursos económicos. La dominación visigótica no aumentó ciertamente, nuestra riqueza, y la asoladora guerra de ocho siglos que siguió a la derrota del Gaudalete consumió la devastación de nuestro territorio. En la época de los Reyes Católicos, cuando España se dispone a descubrir y conquistar a América y a llenar a Europa con el estruendo de sus armas, Castilla es un páramo sin mas oasis que los pinares del Guadarrama. La España de Felipe II, espiritualmente tan sombría, es geográficamente un desierto que pueblan apenas ocho millones de habitantes. Y al cabo de más de tres siglos, las reseñas del Instituto Geográfico y Estadístico nos muestran la misma desolación bajo el mismo cielo duro. Leyendo los trabajos de nuestros modernos ingenieros se imagina uno estar repasando los relatos de los extranjeros que visitaban España en el siglo XV y las descripciones de los embajadores acreditados en la corte de Felipe II.

Perfiles duros, sombríos; tal mártir, tal asceta, tal inquisidor, tal caudillo, Sequeada y orgullo, fanatismo y crueldad, hacen de estas almas españolas almas trágicas. El héroe español, el grande hombre de acción, es siempre, aunque sin contorno, en medio de una grandiosa sencillez un personaje trágico. En tragedia acaban las vidas de los grandes navegantes y de los grandes conquistadores. Tragedia es la vida cotidiana, pendiente a todas horas de un más allá incierto y tenebroso. En el negro ropaje, en la severa arquitectura, en la austeridad de los muebles y adornos, se revela el aire trágico y sombrío de la vida nacional. Y en esta España de fondo trágico, en que culmina un espíritu, en vano se buscará la nota grotesca. En el desdoblamiento del carácter nacional el contraste del héroe es el oscuro. Otro perfil duro y fuerte, psicología formada en todas las manifestaciones del delito, pero que excluye la pírueta.

En la evolución histórica, que se cumple con extraordinaria celeridad, la dura rigidez sombría tiende a deshacerse en un ambiente de tristeza. El Greco es trágico; Velázquez es trágico. Es ya la tristeza de la decadencia. El fondo trágico pierde la seriedad. A lo trágico grandiosamente sencillo sucede lo trágico violento, que toca a lo monstruoso y se acerca a lo grotesco. Ni exageraciones ni dislocamientos pueden ocultar la degeneración del carácter nacional. El santo, mártir, o asceta, degenera en confesor y confidente de reyes y príncipes. El héroe degenera en fanfarrón. El pícaro cuyos rasgos se complacen en trazar la pluma quevedesca, ya no es de la estirpe del de Tormes. Todo va adquiriendo un carácter histriónico. Florece el ingenio y son una institución en la Corte los bufones. El idioma pierde la fuerza y la gracia y sólo conserva el énfasis. El pueblo se regocija en las fiestas de toros o de cañas y los desocupados charlan en los mentideros. Acaso comen la prisión de Quevedo en San Marcos... Uno cuantos años bastan para destruir la tela barnizada de un siglo superficialmente europeo. España, la España profunda, se encuentra de nuevo a sí misma, en los tiempos de María Luisa y Godoy. Y he aquí que se levanta otra vez, en 1808, con un gesto trágico.

Sobre esta tierra pobre vivió un pueblo que durante cerca de dos siglos llenó el mundo con sus hazañas. Y fueron las cualidades individuales de la raza, tales como por selección las produjo la tierra pobre y dura, las que hicieron posible el predominio español en la época de nuestra grandeza. El ejército español de las guerras continentales no pasaba de veinte mil hombres en toda Europa. Asombra que tan corto número de soldados fuese capaz de tan grandes y repetidas victorias. Era una verdadera selección militar formada por bandos de españoles que poseían en el más alto grado tanto las virtudes como los defectos más característicos de la raza. Aquellos capitanes y aquellos soldados son la suprema manifestación en la historia del carácter español.

El gran espectador de estos acontecimientos es Goya. El gran espectador y el gran historiador. Nadie vio como él el fondo de la inmensa tragedia ni acertó a describirlo con tal intensidad. Jamás un pensador penetró tan hondo en el alma de una época como este genial artista. Goya, que comienza pintando escenas risueñas, la pradera de San Isidro, la merienda en la Florida, fiestas y juegos, una España de pandero, acaba por tener la obsesión de la tragedia. Y es lo grotesco, lo monstruosamente grotesco de aquella España, lo que queda más profundamente grabado en su retina maravillosa. Sus apuntes de guerra — miseria y dolor — son de una emoción trágica tan fuerte que entre ellos desaparece toda la famosa galería versallesca con sus académicas batallas. Sus brujas y sus demonios, sus frailes y sus condenados, acosan nuestro recuerdo con su expresión dura y siniestra. Y, sobre todo, llenan nuestro espíritu de un horror insuperable sus peleses trágicos, aquellos muñecos que caen bajo los fusiles, en la terrible escena del 3 de Mayo, sin más expresión humana que la del espanto en los ojos.

Demonios y brujas asistían, como a un aquelarre, al desarrollo de la tragedia, tragedia desesperada, tragedia blanda y tofa. Lo grotesco impera en aquella España, tan trágica, sin embargo. Y como en la visión goyesca, se entrelazan lo trágico y lo grotesco en los tiempos fernandinos. Trágica, la tiranía; grotescos, sus hombres representativos; aquel Chamorro; aquel fray Cirilo, el casamentero trágico, el patibulo; grotesco, el verdugo. Trágico, el fondo de la lucha civil; grotescos, el conspirador de oficio — todavía un embozado de Goya — y la pírueta revolucionaria...

La muerte de Trifón Gómez

En la Regional Latinoamericana de la Internacional del Transporte

Méjico. — La Oficina Regional para América Latina, de la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte (FIT) celebró la primera reunión de los presidentes de zona que la integran durante los días 11 al 13 de octubre en el suntuoso marco de la Biblioteca de la Confederación de Trabajadores de Méjico. Asistieron representantes de casi todos los países donde hay Sindicatos asociados a esta organización, incluso un delegado de los ferroviarios norteamericanos (su secretario general, compañero Lyon).

de esta Conferencia. Omer Becu volvió a recordar a Trifón, diciendo que la muerte súbita de este compañero dejaba en la organización un enorme vacío difícil de llenar, pero que se está en el deber de continuar la labor por el emprendida. A este efecto, Becu y Lyon habían pedido a Lorenzo Martínez Cervero, quien en colaboración con Trifón ha estado al frente de las actividades latinoamericanas de la FIT, en el Secretariado de la misma en Londres, que permaneciera en Méjico durante algún tiempo con objeto de llevar a cabo las actividades de la Oficina Regional.

La sesión inaugural se inició en la mañana del día 11, presidida por el belga Omer Becu, secretario general de la FIT y a la vez presidente de la FIT y a la vez presidente de la CIOSL. Recogeremos hoy referencia del homenaje rendido por esa asamblea a nuestro compañero Trifón Gómez, dejando para el número próximo la información sobre los otros asuntos organizativos despatchados en ella.

Seguidamente hicieron uso de la palabra, en términos igualmente emocionados, los compañeros Fidel Velázquez, de la Confederación del Trabajo Mejicana; Facundo Pomar Soler, de la Confederación de Trabajadores de Cuba, e interpretando también el sentir de su colega Sánchez Whyte, dedicando al propio tiempo un emocionado recuerdo a los compañeros Antonio Pérez y Arthur Deakin; Jorge E. Sierra, de Colombia; Alfonso Sánchez Madariaga, en representación del Secretariado de la ORIT; A. E. Lyon, de la Unión de Sindicatos Ferroviarios de Estados Unidos. Se dió lectura a una expresiva carta del secretario general de la Unión de Trabajadores de Colombia, Justinián Espinosa, identificándose con los propósitos de la FIT y dedicando frases laudatorias a la labor de Trifón Gómez.

Omer Becu abrió el acto dedicando un sentido homenaje a la memoria de Trifón, director de esta Oficina Regional, quien falleció el día 8 de octubre en la capital mejicana. En su breve y emocionante intervención, Becu puso de relieve los relevantes servicios que el inolvidable desaparecido había prestado a los trabajadores del transporte y a la causa obrera mundial. Recordó el interés que el finado sentía por América latina desde el año 1920, señalando que fué él quien en 1930 indujo a Edo Fineman a crear un departamento latinoamericano en el Secretariado de la FIT, defendiendo siempre en los organizados.

Mensajes de condolencia de solidaridad. Mensajes de condolencia últimamente recibidos en nuestros organismos centrales de Toulouse: Sección PSOE, Casablanca; Sección PSOE, Hendaya; Grupo departamental PSOE del Aisne; Sección UGT de Valence (Drôme); Sección PSOE de Corcelles; Sección PSOE de Oraison (Basses Alpes); Carlos Noguera Samuel, de Tel Aviv (Israel); Tomás Cano Ruiz, de Montevideo; Sección UGT, Oraison; Gabino Simón, de Páturages (Belgica); Antonio Pérez Rodríguez, de Loril (Drôme); José Moya, de Nantes; Secciones Unión y Partido de Lieuxes (Calvados).

HOMENAJE EN BESANZON

Las Secciones del PSOE y de la UGT se reunieron en asamblea extraordinaria el 30 de octubre para rendir homenaje a la memoria de Trifón Gómez.

A propuesta del compañero Sebastiao Paiva (Brasil) en una de las sesiones, se acordó colocar un retrato de Trifón Gómez en la Oficina Regional de la FIT y en cada una de las presidencias de zona. El primero deberá inaugurarse oficialmente al celebrarse la próxima reunión de presidentes.

Los compañeros Juan Velilla, por la Unión, y Rogelio Mollada, por el Partido, dirigieron a los reunidos emocionadas palabras sobre la irremediable pérdida sufrida por nuestras organizaciones con la muerte de nuestro muy querido camarada. — P. B.

Importante reunión S.F.I.O. - P.S.O.E. en Tours

Lo que ha visto el di putado Meunier en España

El 24 de octubre, en la sala del Consejo de Revisión de la Alcaldía de Tours, se efectuó una reunión conjunta S.F.I.O. - P.S.O.E., con numerosos asistentes de franceses y españoles, formada por socialistas, ugetistas, algunos afiliados a la CNT y de FO, designándose para la presidencia al compañero Bañin (S.F.I.O., secretario departamental), vicepresidente, a Luanco (secretario departamental del PSOE), y como Vocales a los compañeros Millán y Ochoa, de nuestras organizaciones, y a los dos diputados S.F.I.O. del departamento, Meunier y Quenard.

El compañero Millán, en una intervención brillante, explicó la significación que para nosotros tenía el día de octubre del 34, gesto memorable de la reconquista de la República española, que estaba ya minada desde dentro por la reacción, la cual, fracasada en esa intención, reparó en la ineficaz jornada del 18 de Julio, principio de la destrucción de la República democrática, en connivencia con las fuerzas organizadas del fascismo internacional y que ha insurrección de los del «orden», la guerra mal llamada republicana y con la legalidad republicana y con la libertad y la soberanía del pueblo español, sometido, desde hace dieciséis años largos, a una sangrienta y repugnante tiranía, alentada por los que cínicamente se llaman democratas. No desesperemos — dijo el camarada Millán —, pues las causas justas acaban siempre por triunfar y veremos el día en que, dueño de su soberanía, conculcada por los traidores y sus cómplices, el pueblo español, libremente, civicamente, volverá a una legalidad reproduciendo un 12 de abril de 1931. Nuestro compañero fué muy aplaudido.

comprobar que entre la clase obrera y entre el pueblo en general, todos eran republicanos o socialistas — alguien le interrumpió que se levanta otra vez, el día 18 de Mayo, sin más expresión humana que la del espanto en los ojos.

«El Mundo del Trabajo Libre», de Bruselas, publicación mensual de la CIOSL en lengua española, dedica en su último número un artículo de Redacción a la memoria de Trifón Gómez. Y «España Libre», de Nueva York, órgano de Sociedades Hispanas Confederadas de los E.E.U.U., ha dado en reciente número, en primera plana, un sentido suelto sobre lo mismo, terminando con párrafos para el PSOE y la UGT.

El compañero Meunier, durante dos horas, desarrolló una documentada charla tratando de lo que ha visto en España en viaje que ha efectuado recientemente a nuestra patria. Manifestó que en el recorrido que había hecho, por Bilbao, Burgos, Madrid, Toledo, Valencia, Tarragona y Barcelona, no encontró absolutamente ningún partido del francofalangismo; al contrario, tuvo ocasión de

terminos de verdadero asombro como toda la nación, en sus más diferentes ramas, queda sometida al poder eclesiástico, y en cambio éste tiene multitud de privilegios a costa de los sufrimientos innumerables del pueblo, sobre el que pesa enormemente toda la caterva ensotanada o uniformada de militares, policas, y jercarcas falangistas, que tiene que mantener con trabajo agobiador la masa trabajadora y la clase media, con buena parte de la burguesía. El preguntaba cómo podía ejercerse ese poder eclesiástico en todo y para todo y se le contestaba, por ejemplo, diciéndole: «Ingratitud me está que en este pueblo se decide festejar una fiesta celebrando un baile y que, conformes todos los vecinos y autorizados por el Ayuntamiento, se prepara la celebración. Esta será imposible si no la autoriza el párroco.» «Como, si el alcalde la autoriza, ¿qué puede hacer el cura?» «Muy sencillo — le respondió — el párroco eleva su queja a sus superiores eclesiásticos y... el que salta de su cargo es el alcalde o todo el Consistorio municipal.» Terminó su charla, que fué vivamente comentada y aplaudida, expresando que a su juicio, «que ya sé que no comparto mis camaradas españoles», el régimen se verá forzado a democratizarse; el pueblo abrirá los ojos a los aires de fuera — ha visto que se venden algunos periódicos franceses, no de los nuestros, sino «El Figaro» y otros de derecha, que dan información clara, aunque partidista, de lo que pasa sobre todo en Francia — y volverá a recuperar su voz y su libertad, estando obligados todos los socialistas a ayudarnos y afirmando que su mejor deseo era que en un plazo no lejano podamos volver a nuestra patria para enseñar a vivir en democracia, restableciéndose una República federal, única capaz de resolver eficazmente todos los problemas que España tiene planteados, que la República comenzó a resolver y que terminará por encontrar solución justa, y así se consolidará, para bien de la democracia internacional, un régimen cuyo disfrute tiene el pueblo español, y admirable pueblo español.

Con un ejemplo del Concordato, que le facilitaron también los españoles, comentó en

Como también ha hecho un viaje a Rusia, dijo que creía que el español era más desgraciado aún que el ruso, pues éste, como no ve artículos de lujo ni gran diferencia, por ejemplo, en el vestir, entre sus conciudadanos, no sufre tanto, y en cambio el español de las clases media y popular puede ver su miseria insultada constantemente con lo que lucen ostensiblemente los pañuquados del régimen y las cosas verdaderamente fabulosas que se ven en los escaparates de las tiendas y que sólo pueden adquirir los potentados o nuevos ricos, ni siquiera la clásica gran burguesía.

«Como también ha hecho un viaje a Rusia, dijo que creía que el español era más desgraciado aún que el ruso, pues éste, como no ve artículos de lujo ni gran diferencia, por ejemplo, en el vestir, entre sus conciudadanos, no sufre tanto, y en cambio el español de las clases media y popular puede ver su miseria insultada constantemente con lo que lucen ostensiblemente los pañuquados del régimen y las cosas verdaderamente fabulosas que se ven en los escaparates de las tiendas y que sólo pueden adquirir los potentados o nuevos ricos, ni siquiera la clásica gran burguesía.»

C. L.

Problemas del sindicalismo británico

(Viene de la cuarta pág.) éstas puedan ser definitivamente interrumpidas. Sir Vincent Tewson, secretario general de las T.U., al exponer el punto de vista del Consejo General, precisó que el Consejo no tenía intención de violar en forma alguna la autonomía interior de los Sindicatos ni de «meter la nariz en los problemas de los Sindicatos por una cuestión de simple curiosidad». Cada vez que el Consejo estime que ha lugar a su intervención, consultará previamente con los Sindicatos interesados.

Tras largos debates que mostraron que algunos Sindicatos se aferran sólidamente a una autonomía completa en materia de negociaciones, el Congreso decidió, en proporción de cinco contra tres, aceptar la modificación del reglamento propuesta por el Consejo General. Esta decisión es importante, ya que define, de manera más categórica de como lo fué hasta ahora, los poderes del Consejo en caso de conflictos entre patronos y obreros.

Las cuestiones de interés internacional, que jugaron papel tan considerable en los Congresos precedentes, han tenido menos relieve en éste, sino, no obstante, hayan sido por ello descurridas. En lo que respecta a las armas nucleares, el Congreso votó una resolución pidiendo a las organizaciones sindicales de las demás naciones hagan presión, en la nación de cada una de ellas, para llegar a un acuerdo internacional en virtud del cual se supriman los «stocks» de bombas atómicas y de hidrógeno, suprimiendo su fabricación y su empleo. El Congreso se declaró completamente favorable a la idea de un control internacional en esta materia, y decidió, a título de medida inmediata a poner en ejecución, ejercer presión sobre el Gobierno inglés para que ponga fin a los ensayos de armas atómicas.

La cuestión más importante de carácter sindical internacional que el Congreso discutió fué la motivada por una proposición pidiendo al Consejo General que iniciara discusión para iniciar discusión con los organismos interesados con el fin de establecer la

En Argentina

Cómo dejó Perón las finanzas nacionales

Bajo el régimen del general Perón, el derroche que en el aspecto financiero hizo el Gobierno alcanzó límites extraordinarios. De 2.200 millones de pesos en 1943 (presupuesto y reparticiones autónomas), se proyectaba gastar en 1955 pesos 17.500 millones sin contar las inversiones del segundo plan quinquenal. Los impuestos a cobrar en efectivo pasaron

en igual periodo de 971 millones de pesos a 10.000 millones. Y en tantos años de «prosperidad», de «superavís» — con una política financiera «moderna» libre de «prejuicios científicos», como dijera uno de los ministros del régimen depuesto — la deuda pública, que en 1943 era de 7.000 millones, pasó a ser el 31 de diciembre de 1954 de 41.684 millones, según datos oficiales que será prudente poner en cuarentena hasta mejor comprobación.

«Bajo el régimen del general Perón, el derroche que en el aspecto financiero hizo el Gobierno alcanzó límites extraordinarios. De 2.200 millones de pesos en 1943 (presupuesto y reparticiones autónomas), se proyectaba gastar en 1955 pesos 17.500 millones sin contar las inversiones del segundo plan quinquenal. Los impuestos a cobrar en efectivo pasaron

En los cinco jornadas que duraron los debates, el espacio destinado al público, en la gran galería del alto estuario completamente ocupado. El interés tan vivo despertado por este Congreso muestra bien la importancia de las Trade-Uniones de Gran Bretaña tanto en la vida nacional como en la internacional.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE MARINOS

Sindicatos de marinos de 17 países estuvieron representados en una Conferencia especial de este ramo de la Federación Internacional del Transporte celebró en Osetende el mes pasado. Una gran parte de la Conferencia se centró en los problemas que comprende el orden del día de la Comisión Marítima de Enlace de la OIT, que se reúne en París a fines de octubre. Se decidió hacer presión para la celebración de una sesión de trabajo completamente sobre los problemas marítimos en la Conferencia Internacional del Trabajo, a principios de 1955.

Entre otros problemas discutidos figuraban los malos tratos a los marinos en puertos extranjeros — una Conferencia se centró en los problemas que comprende el orden del día de la Comisión Marítima de Enlace de la OIT, que se reúne en París a fines de octubre. Se decidió hacer presión para la celebración de una sesión de trabajo completamente sobre los problemas marítimos en la Conferencia Internacional del Trabajo, a principios de 1955.

Curso de Esperanto en España.

Todos los jueves a las 9 de la noche en el local de SAT, Esperanto-Ecole, 17, rue de Remusat Toulouse.

Para toda información dirigirse al mismo local, los lunes y jueves a partir de las 9 de la noche y los domingos de 10 a 12 de la mañana. La correspondencia debe ser dirigida a Enrique Melich, 7, rue des Trois Renards (Place Saint Sernin) Toulouse (H. Gmúe.).

Del Congreso de Southport

Problemas del sindicalismo británico

El discurso de apertura, maduramente meditado, que pronunció Charles Geddés, dió el tono al reciente Congreso de las Trade-Unions, que probablemente ha sido, de todos los Congresos celebrados estos últimos años, el más en contacto con las realidades. Hablando en nombre personal, conforme a su derecho en calidad de presidente del Congreso, Geddés reclamó un programa económico de los Sindicatos en el aspecto nacional y una revisión del mecanismo de arbitraje de la discusión colectiva en la industria.

Esta importancia dada a cuestiones que son de interés capital para el sindicalismo, se mantuvo durante los cinco días que duró el Congreso, celebrado en la estación bañera de Southport, en la costa noroeste de Inglaterra. La voluntad de ayudar a la solución de las huelgas y los efectos del automatismo en las fábricas han sido en el tema de largas discusiones.

Delgados de más de ocho millones de trabajadores ingleses, preocupados de los problemas del futuro, estudiaron las repercusiones, ya sensibles, de la extensión del automatismo en la situación de esos trabajadores. Algunos delegados veían en la fábrica automatizada la eventualidad de una reducción en los empleos y, como consecuencia, una recrudescencia del paro. Para otros, por el contrario, esa automatización significaba la posibilidad de un mejoramiento del nivel de vida, de menos monotonía en el trabajo y quizás de un horario semanal de trabajo más corto.

Ha sido esta última manera de considerar el problema la que ha obtenido la mayoría de sufragios del Congreso. Sin embargo, los delegados insistieron en el hecho de que las cuestiones y los problemas de

De España La mosca en la sopa

Agricultura. — Conferencias del Centenario de la Escuela Central de Agricultura. — El 20 de octubre fue el señor Rein Segura quien disertó sobre temas agroecológicos. Como el señor Lamo de Espinosa, Rein Segura no puede ignorar que no todo empieza con la victoria de la Cruzada. Por ello no tiene inconveniente en decir que la revolución agrícola en España empieza mediante un acto político: la creación de la Escuela Central de Agricultura, fundada hace un siglo. Sin embargo, para que no se enfada el Caudillo, hasta el advenimiento del Movimiento no ha habido en nuestro país una verdadera política agraria, lo que casi equivale a afirmar que todo empieza con el Caudillo. Quizá por un error, aunque se repite en la reseña de la conferencia, primero en el título con tipografía mayúscula, después en el cuerpo de la reseña misma, la producción de trigo en España ha aumentado en un 253 por 100. Tal como se dice parece que ese portentoso aumento se debe a la política agraria del régimen. Hechas las averiguaciones oportunas, sólo se puede referir a la producción de hace cien años y a la de hoy, en cuyo caso como primero afirmó que la revolución agrícola data de hace cien años, hay que atribuirle a la creación de la Escuela Central de Agricultura. Pero, por si el señor Rein Segura quiere dejar algo del espíritu renovador del Movimiento, conviene analizar algunos datos estadísticos probatorios de que no se puede atribuir nada al régimen en el progreso agrícola de España, al menos por lo que se refiere a la producción de trigo. Por ejemplo: en 1929, España, con 23.294.000 habitantes, produjo 41.979.000 quintales métricos de trigo. En 1954, con

29.000.000 habitantes, produjo 44.948.000 quintales métricos. Mayor volumen, si bien poca diferencia con 1929, pero menos productividad como se puede ver por las medias de producción para tres períodos diferentes: De 1927 a 1935 (Monarquía y República) la media por hectárea fue de 9,352 quintales. De 1931 a 1935 (República) la media por hectárea fue de 9,566. De 1939 a 1954 (la Cruzada) la media fue de 7,620 quintales. — Para el primer período se ha tomado la producción de nueve años. — Para el segundo la de cinco años. — Para el tercero la de dieciséis años de victoria y de engrandecimiento francoanglástico. Y no se crea que hemos escogido períodos favorables a nuestro razonamiento con exclusión de otros que puedan favorecer la causa del francoalgorismo. No analizamos más que los datos que hemos podido elaborar con la documentación que poseemos. Para abundar en nuestro razonamiento, citaremos que la producción media total entre los años de 1905 a 1911, ambos inclusive, fue de 34.327.857 quintales métricos, mientras que la de los dieciséis años de Cruzada fue de 29.936.062 quintales, esto es, una producción inferior a una gran parte de la primera década del presente siglo.

Así resulta que la verdadera política agraria consiste, según el sistema de pesas y medidas del señor Rein Segura, en disminuir la productividad y el volumen de la producción en relación al crecimiento de la población de España, pues si para 23 millones de habitantes en 1929 se produjeron 41 millones de quintales métricos de trigo, para los 29 millones de 1954 hubiera tenido que producir 52 millones (todo ello en cifras redondas) y no produjo más que 44 millones. La eficacia del régimen, como es fácil deducir, es evidéntisima.

Agricultura. La clarividencia del Caudillo. — Al lado de las conferencias técnicas, organizadas con motivo del centenario de la Escuela Central de Agricultura, no podía faltar la voz del Caudillo Inauguralotodo. Ante ingenieros y peritos agropecuarios, en presencia de ministros y jerarquías, delante de todos cuantos anduvieron en torno del centenario y andan tras el jefe del Estado, el Caudillo pronunció las siguientes palabras: «Creemos sentir el peso de un exceso de población campesina con una tendencia a volcarse sobre las zonas industriales. Yo os digo que esto, que a primera vista puede parecer un peso que cae sobre la agricultura española, es, por otro lado, un tesoro que tenemos que conservar...»

Hasta ahora siempre creíamos que los tesoros se hacían con riqueza. La miseria, por la magia del Caudillo, también puede ser sustancia constitutiva de un tesoro. Sus palabras, que debieron haber alelado a más de un técnico, confirman el refrán consolador que se cita con frecuencia ante las desgracias ajenas: no hay mal que por bien no venga. He aquí que el mal se desdobra en cambio de chaqueta como cualquier político y se convierte en la mismísima santidad. Y el tesoro de miseria se conserva. ¡Vaya si se conserva! Para eso nadie le niega

(Pasa a la tercera pag.)

La Federación Sindical Austriaca celebra su tercer Congreso
El tercer Congreso de la Federación Sindical Austriaca (OGB), que tuvo lugar en Viena el 18 al 22 de octubre adoptó unánimemente un programa de acción con vistas a conseguir el pleno empleo, a reforzar los derechos y beneficios sociales para los trabajadores y empleados, y a mejorar, a base de la estabilidad económica, el nivel de vida. El programa establece el punto de vista de la Federación en todos los terrenos de las medidas sociales y económicas, tales como planeamiento económico, control de precios, política fiscal, política de salarios, disminución de las horas de trabajo, comercio exterior, empresas públicas, política de viviendas y legislación y seguros sociales.

Anton Prokisch fueron reelegidos unánimemente presidente y secretario general respectivamente, con la abstención de los comunistas. El Congreso asistieron 400 delegados representando a 1.350.000 afiliados. Fue abierto por el presidente de la República federal austriaca, T. Körner, y saludado por un gran número de delegados europeos y de Estados Unidos. A. Braunthal (CIOSL) felicitó a los trabajadores austriacos y a los sindicatos por la parte decisiva que han tomado en la restauración de la libertad en su país, y les recordó el lema que la CIOSL ha prestado en esa lucha.

W. Schevenels (secretario general de la Organización Regional Europea de la CIOSL) puso de manifiesto la estrecha cooperación que los sindicatos austriacos han mantenido con el movimiento internacional durante más de 50 años, incluso en la ilegalidad que les fue impuesta por los regímenes autoritarios.

En memoria de Trifón Gómez

El acto público que como homenaje póstumo a nuestro entrañable camarada Trifón Gómez habían organizado nuestras entidades radicadas en Toulouse para el domingo 30 de octubre, y que hubo de suspenderse a causa de dificultades sobrevenidas a última hora para la utilización del local, se celebrará la mañana del domingo 4 de diciembre, en el Cine Espoir, 69, rue du Taur, Toulouse.

Harán uso de la palabra los compañeros
PASCUAL TOMAS
Secretario general de la UGT y miembro de la Comisión Ejecutiva del PSOE
RODOLFO LLOPIS
Secretario general del PSOE y vicepresidente de la UGT

El acto será presidido por el compañero
SALVADOR MARTINEZ DASI
Secretario general de la Federación Nacional de J.S.S. de España en el Exilio y miembro de las Comisiones Ejecutivas del PSOE y de la UGT

Se encarece a todos nuestros afiliados su asistencia a esta reunión con el fin de revestir de la brillantez y solemnidad que merecen un acto dedicado a expresar el hondo sentimiento que ha producido en nuestras filas la desaparición del querido camarada Trifón Gómez, hombre de valía singular que puso todos sus méritos y sus desvelos, toda su vida, al servicio de nuestra causa.

En el umbral de la era atómica

El 8 al 20 de agosto de 1955 se celebró en el palacio de la Sociedad de Naciones, de Ginebra, la mayor Conferencia que desde hace largos años había tenido lugar en este suntuoso edificio: la Conferencia sobre la utilización pacífica de la energía atómica. No sólo numéricamente ha sido esta la mayor Conferencia, sino también por su importancia para el futuro de la humanidad. Los más prominentes hombres de ciencia de todo el mundo se reunieron aquí para llevar a cabo un intercambio de ideas acerca de los efectos y posibilidades de aprovechamiento de aquella energía, que — sobre ello no existe ninguna duda — ha de influir de manera decisiva, tanto para lo bueno como para lo malo, en el destino del mundo y de los condicionamientos amplios de nuestra vida económica, política y social.

La energía atómica no constituye hoy una fantasía de cerebros acalorados, sino una patente realidad. Aun cuando nosotros en Alemania tenemos que hacer mucho en este terreno, por razones de sobra conocidas, en esta conferencia se ha puesto claramente de manifiesto que en otros países (E.E.U.U., Francia, Inglaterra, URSS etc), estas cosas han entrado ya en un estadio muy práctico. Es sólo una cuestión de relativamente poco tiempo, el que la energía atómica — si bien todavía con un alcance limitado — llegue a surtir efecto en la economía de estos países. En varios países se encuentran ya en construcción grandes reactores que no han de servir a la investigación, sino a la producción de energía para fines industriales, y en Gran Bretaña se ha comenzado ya con la puesta en práctica de un amplio programa de construcciones de estas centrales atómicas. Además, los resultados de la investigación se aplicarán también muy pronto en la agricultura, en el tratamiento de alimentos, en la técnica, y en general en todos los terrenos de la economía y de la vida. Es del dominio común que ya en Alemania se trabaja también con estas cuestiones en el sector de la medicina diagnóstica y terapéutica. Está fuera de toda duda que dentro de muy poco se ampliará de manera considerable la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos en este sentido.

De todos modos nos encontramos en el umbral de una nueva evolución, cuyo fin no nos es posible vislumbrar todavía. Según la manera cómo comencemos el camino, terminará ya sea para suerte o para desgracia de la humanidad, ya que no sólo la utilización bélica de esta temible energía oculta amenazas para el hombre, sino que también

hecho de que una gran parte de estos peligros no ha sido aún estudiada de una manera perfecta. A pesar de las extraordinarias medidas de protección que han sido ensayadas, especialmente en los E.E.U.U. y en Gran Bretaña, aun no se puede decir con absoluta seguridad cómo se manifestarán, pasados unos años o incluso unos decenios, los efectos de estas radiaciones. No se debe hablar en este caso de una psicosis de miedo, tanto más fácil de producir cuanto que aquí hay que buscar los peligros en radiaciones invisibles e imperceptibles. Por otra parte nos parece necesario poner de relieve que la utilización de la energía atómica a escala industrial aumentará considerablemente el peligro, si lo comparamos con el de los actuales institutos científicos y de los centros de investigación. Hasta la fecha se han registrado muy pocos casos de lesiones verdaderas. Se trata únicamente de algunas pocas personas que trabajan directamente en esas instituciones. Pero sigue constituyendo un problema la protección de las numerosas personas que en el futuro estarán indirectamente expuestas al peligro de tales radiaciones, así como la protección de grandes masas de población que también pueden correr un riesgo directo por la contaminación radioactiva del aire, del agua, etc. Las medidas de protección para los que trabajan directamente en este tipo de industrias han sido ampliamente desarrolladas y, si bien no son todavía perfectas, pueden al menos compararse con las medidas de protección en vigor en el resto de la industria. Las medidas de protección para la población han sido también considerablemente desarrolladas, aun cuando todavía no se dispone de suficientes experiencias sobre los efectos que se producirán una vez que la obtención de energía atómica se lleve a efecto en gran escala. Aquí juegan un papel ciertos problemas que hasta la fecha no han sido totalmente resueltos, como, por ejemplo, el problema de los desechos, el problema de dónde se deben llevar los residuos radioactivos, etc. Todas estas son tareas que exigen una seria y decisiva vigilancia por parte del Estado, y que de ninguna manera se pueden abandonar al arbitrio de cualquier grupo privado. Si se piensa que las instalaciones protectoras de una planta atómica cuestan en la actualidad casi diez veces más que la parte realmente técnica de la pila, se comprenderá entonces hasta qué punto es necesario el control del Estado.

Por Ludwig Rosenberg

Miembro de la Directiva del D.G.B.

ma energía, y en opinión de prestigiosos sabios puede ser que aun pasen algunos años e incluso decenios, hasta que esta energía pueda ser puesta al servicio de la paz y no al de la destrucción solamente. Pero quien sabe si quizá mañana — como con tanta frecuencia ocurre en la investigación — resolverá el hombre de repente este enigma.

su aprovechamiento para fines pacíficos puede estar llena de peligros. En primer lugar tenemos el hecho de que la radioactividad producida, o sea las radiaciones que se originan durante el proceso de obtención de energía, y los numerosos sistemas de aplicación de la energía atómica, pueden dar lugar a graves daños en las personas, animales, plantas, agua y cosméticos. Los hombres de ciencia que en Ginebra emitieron sus informes acerca de este problema, llamaron con insistencia la atención sobre el

De todos modos nos encontramos en el umbral de una nueva evolución, cuyo fin no nos es posible vislumbrar todavía. Según la manera cómo comencemos el camino, terminará ya sea para suerte o para desgracia de la humanidad, ya que no sólo la utilización bélica de esta temible energía oculta amenazas para el hombre, sino que también

Los discípulos ante el silencio del maestro

Madrid, 1. — Más de mil universitarios concurren al homenaje póstumo tributado por la juventud universitaria madrileña en memoria de José Ortega y Gasset. Los estudiantes marcharon desde la Universidad Central hasta el cementerio llevando una corona de laurel, que depositaron en su tumba. Luego, en el silencio más absoluto, escucharon la lectura de varios fragmentos de obras orteguianas y a continuación habló Julian Marías. Dijo así:

«Este homenaje póstumo a Ortega y Gasset, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, es el homenaje de los que pudimos haber sido discípulos suyos, de los que no lo somos y estamos sufriendo el vacío que él dejó al abandonar, por causas conocidas, su cátedra de Metafísica. Es el homenaje de la juventud universitaria, de los universitarios sin Universidad que somos, de los que hemos tenido que aprender muchas cosas fuera de las aulas, en los libros que no son los de texto, en idiomas que no son el español. «Somos discípulos sin maestros. Entre Ortega y Gasset y nosotros hay un espacio vacío y mal ocupado. Notamos cada día que falta algo, que nos falta alguien. Nadie nos dice qué es estudiar, cómo debemos estudiar, para qué estudiamos. Nadie nos dice para qué vale la Universidad. Y estamos seguros ya de que vale para muy poco, y de que es necesario cambiarla mucho. Pero nadie nos dice cómo, nadie defiende que nosotros somos la base de la Universidad. «Hace muchos años, Ortega y Gasset contestó a estas preguntas, dió satisfacción a estas exigencias nuestras. Su obra de filósofo universal no desdena la preocupación por nosotros. Nos estudia, nos analiza, nos comprende. Sobre todo nos comprende y nos tiene en cuenta. Pero todo esto, las magníficas enseñanzas de Ortega y Gasset, sus libros, no nos han llegado a través de las cátedras. Algunos, desgraciadamente no demasiados, hemos buscado los libros de nuestro primer filósofo y los hemos leído. Otros, desgraciadamente muchos, no sabemos casi nada de Ortega y Gasset. Seamos sinceros. Y él hubiera sido el maestro que necesitábamos. «José Ortega y Gasset ha muerto hace cuatro días. La Universidad ha guardado su luto oficial. Nosotros, los universitarios, debemos demostrar aquí el nuestro. Y algo más. «Porque no está todo perdido. Aun podemos, de algún modo, ser discípulos suyos. Aun podemos ser una juventud con maestro. José Ortega y Gasset ha muerto, pero quedan sus libros.»

«Nuestro mejor homenaje debe ser el silencio. Un silencio de discípulos que se preparan a oír la voz del maestro. Nos va a dar la clase. Es la última, pero nosotros podemos hacer que sea también la primera. «Silencio. José Ortega y Gasset, hombre de España, filósofo universal, amigo de la juventud universitaria, ha muerto. «Silencio. Quedan sus libros, y aun podemos ser discípulos de él a través de ellos.»

(«La Nación» — Buenos Aires, 2 de Noviembre de 1955.)

ESPIGUEO

TERRIBLE CONCLUSION
El tremendo problema económico que se plantea a toda familia de estudiante que deba seguir sus cursos en Madrid, está al orden del día. Manuel Piedrahíta, en «Pueblo», de Madrid, correspondiente al día 1 de noviembre, llega a la siguiente expresiva conclusión:
«Visitamos muchas más residencias, pensiones, casas particulares; los precios están cortados por la misma tijera. De 40 pesetas para arriba, todas las que se quieren; de 35, aun quedan algunas, pero son ocupadas rápidamente y... desahojadas al poco tiempo. En dos años, la subida ha sido de más de 10 pesetas. ¿Cuáles son las causas? Las patronas opinan, los estudiantes opinan, los papás opinan mucho más...»

Se trata de 40 pesetas diarias por la pensión. Aquello de 125 pesetas pensión completa al mes, de 1935 y 1936, pertenecía a un pasado remotísimo. Lastima que el señor Piedrahíta no transcriba las opiniones de las patronas, de los estudiantes y de los papás de los estudiantes. Pero nos las suponemos. ¡Qué de elogios al Caudillo, al Sindicato Español Universitario y a su Jefe! ¡Qué de elogios a esas magníficas Residencias para estudiantes, a esos enormes Colegios Mayores y Menores de la Falange! Parece que los estamos escuchando.

UNO QUE PIERDE LA FE
Este no es otro más que don Wenceslao del Castillo, y ha perdido su fe a pesar de la promesa de su conspicuo amigo don Armando Durán. Veámos cómo el señor López Morán lo describe en Pueblo, de Madrid, del 2 de noviembre: «El curso del curso ante escorbuto». «Esto lo dijo don Wenceslao del Castillo el otro día en un banquete de homenaje a los directores del Instituto Catastral y Geográfico y de Enseñanzas Técnicas. La Escuela de Topógrafos aun no tiene edificio propio y con las prisas del curso no se han acomodado en unas dependencias del Instituto Geográfico y Catastral. Este centro ha cedido ya los terrenos, y don Armando Durán, en el almuerzo del lunes pasado, prometió que para el próximo curso ante escorbuto». «Esto lo dijo don Wenceslao del Castillo el otro día en un banquete de homenaje a los directores del Instituto Catastral y Geográfico y de Enseñanzas Técnicas. La Escuela de Topógrafos aun no tiene edificio propio y con las prisas del curso no se han acomodado en unas dependencias del Instituto Geográfico y Catastral. Este centro ha cedido ya los terrenos, y don Armando Durán, en el almuerzo del lunes pasado, prometió que para el próximo curso ante escorbuto».

Con la de veces que don Wenceslao ha recibido promesas y más promesas de edificios para su Escuela, ya no cree en ellas, ni en los jerarcas prometedores, los cuales le están realmente comprometiendo. Ya es desgracia tener que empezar un curso escolar entre escorbuto al cabo de dieciséis años triunfales. Hay que acompañar en el sentimiento a don Wenceslao y a sus pocos afortunados alumnos.

DE LA PROPINA A LA MORDIDA...
El distinguido periodista Luis Quiñero, reportero de «La Dépêche du Midi», editado en Toulouse, ha publicado interesantes trabajos sobre reciente viaje a España, visitando Aragón y Cataluña. De uno de ellos traducimos lo que sigue:

«Había dicho yo que tres horas y media para ir desde Tarragona a Barcelona? ¡Maldición! El tren de las 17,15 no entró en la estación de Cambrilús más que a las 21 hs. Llovía y eso me sorprendió mucho.»

«Al día siguiente, mi primera tarea fue la de ir a la Renfe, caminos de hierro españoles, con el fin de reservar mi asiento en el tren de Port Bou».

La C. I. O. L., contra una nueva Conferencia de la UNESCO en Caracas
En carta dirigida a todas las organizaciones sindicales, el secretario general de la CIOSL ha pedido una acción concertada de todas ellas con la celebración en Caracas (Venezuela) de una Conferencia de la Unesco para tratar de la asimilación cultural de inmigrantes.

Secundada que en el año en curso, cuando a pesar de la oposición de todo el movimiento sindical libre, la Comisión de la OIT de la Industria del Petróleo celebró una Conferencia en Caracas, el Vermeulen, representante del grupo obrero del Consejo de Administración de la OIT, fue expulsado del país por haber pronunciado un discurso reclamando respeto para los derechos fundamentales del nombre de los trabajadores venezolanos.

«Nos ha conternado la noticia — dice la carta — de que otra institución especializada de las Naciones Unidas, que tiene escrito en sus estatutos la observancia de los preceptos de la ley, de los derechos del hombre y las libertades fundamentales, se proponga celebrar una Conferencia en Caracas...»

Después de haber sido enviada esta circular a las organizaciones afiliadas, se ha recibido una nueva carta de la Unesco informando que la CIOSL que era decisión final en cuanto a la celebración de la Conferencia en Caracas, se halla pendiente todavía.